

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

ARO V

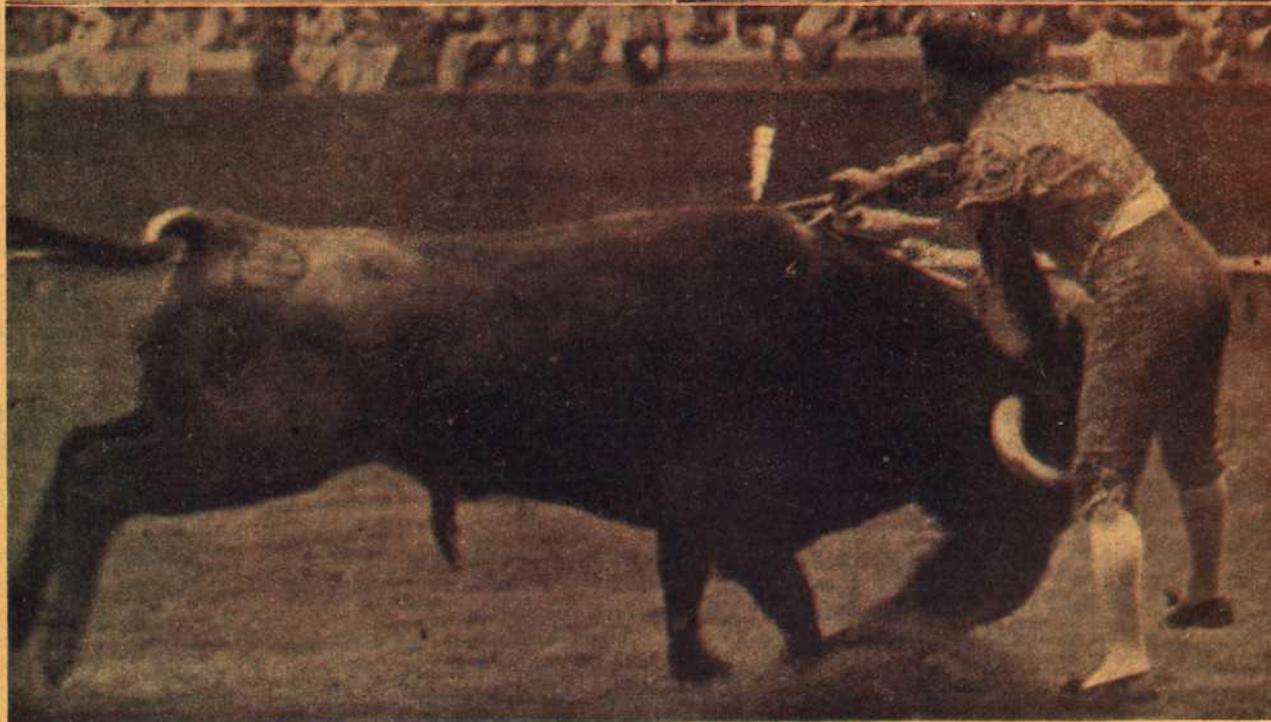
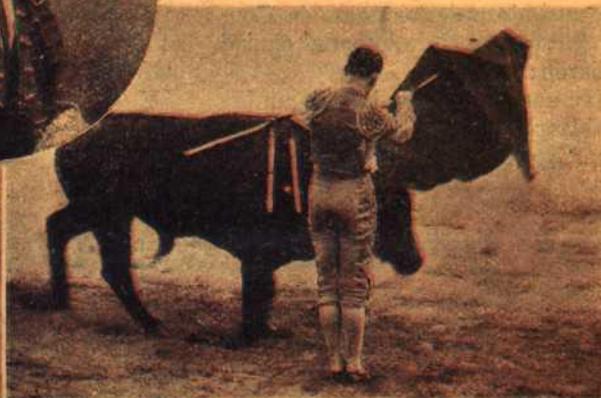
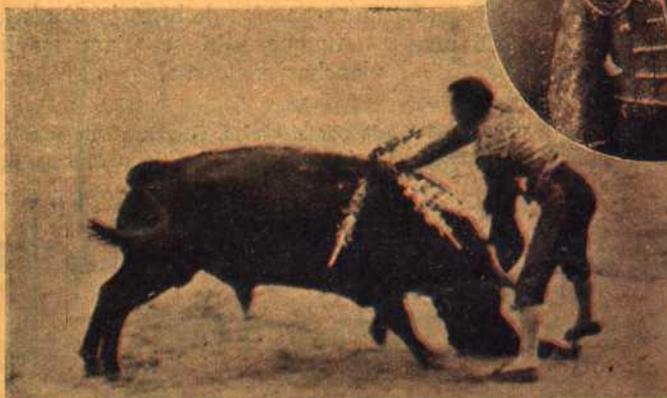
BARCELONA, 25 ABRIL 1930

NUM. 180

Martín



Agüero



En estos momentos en que el aficionado empieza a sufrir el empacho de tanto *torerito sintético* como invade los ruedos—figuras tan pródigas en exigencias como carentes de dignidad profesional—resalta vigorosamente el nombre de este excelentísimo matador de toros, que sin presumir de estilista puede dar lecciones de TORERO a muchos que se creen serlo. Martín Agüero, lidiador que del pundonor ha hecho un rito, empuña orgulloso el cetro de los estoqueadores manteniendo en toda su pureza la gallardísima suerte suprema a la que, con su estilo incomparable infunde este formidable estoqueador toda su grandeza. Martín Agüero, torero de recia envergadura y excelso estoqueador, es uno de los más altos valores del toreo actual a quien esta temporada le harán los públicos la justicia que merecen sus altos méritos.

Los caprichos de una ganadera o el marronazo de un crítico

Hay días en que, sin buscarlos, le salen a uno al paso motivos de regocijo, y, claro, uno se regocija, pues no es cosa de desaprovechar la ocasión de hacerlo cuando la vida nos ofrece de continuo sinsabores y contrariedades.

Así, la pasada semana, acabábamos de retorcernos de risa con eso de la "conversión" de don Niceto cuando Dios quiso que cayera en nuestras manos el número de *El Imparcial* donde don Federico Manjavacas y Alcázar se ocupaba de la corrida celebrada en Toledo el día 13 del corriente.

Y por si fuera poco el buen rato que nos deparó el cambio de postura del cáquice de Priego, vino a aumentarlo el revistero aludido al decirnos, ocupándose de los toros de Concha y Sierra que en la imperial ciudad se lidiaron:

"Hay uno ensabanao, hijo de un becerro blanco que doña Celsa echó a las vacas. Capricho de ganadera que ha

roto la tradición de pintas de la vacada".

Pero, venga usted acá, don Federico: ¿De dónde ha sacado usted esa rotura y esa tradición?

Si se acordara usted del toro *Capirote* no inventaría tales cosas.

Ese toro fué uno de los seis que se lidiaron en Madrid el 10 de abril de 1882 pertenecientes a don Fernando de la Concha y Sierra, quien en tal fecha estrenó su ganadería en la plaza de la corte. Torearon dicha corrida Lagartijo, Angel Pastor y el Gallo, el segundo sustituyendo a Cara-ancha, cogido el día anterior en el mismo ruedo.

Capirote, corrido en quinto lugar, cogió a Angel Pastor, al iniciar éste su faena de muleta, y le infirió una herida grave en un costado.

Y *Capirote*, "voluntarioso, de libras, algo bizco del izquierdo", era ensabanao (1).

Fijese bien el revistero de *El Imparcial*: ensabanao.

Es decir, que cuando don Fernando estrenó tal ganadería en Madrid, hace cuarenta y ocho años, ya se daba dicho pelo en la misma, sin esperar a que muchos lustros después la viuda del mentado señor, doña Celsa, echara a las vacas "un becerro blanco".

Vea don Federico cómo los toros ensabanaos son tan tradicionales como los otros en la repetida vacada y que se le quite de la cabeza eso de la rotura.

Y créanos; para dárselas de erudito, lo primero que hace falta es serlo.

Lo menos que se le puede pedir a un cronista taurino de sus ínfulas es que sepa algo de historia taurómaca.

Aunque sólo sea para no tirarse planchas como esa.

(1) *La Lidia*, n.º 3, 1882. Revista firmada por *Alegrías*, el competente y culto abogadillo malagueño don Juan Martos Jiménez.

Dos periódicos: Ocho revisteros: Cuatro corridas: La eterna disparidad

Siempre he sido antes que crítico o revistero taurino, aficionado. Pero se han templado mucho, no diré mis entusiasmos, sí mis exaltaciones, aquellas exaltaciones juveniles de todo aficionado furibundo que no circunscribiera su afición a ver el espectáculo desde el tendido, sino que lee y devora cuanto luego se escribe de la corrida. Mantengo in exhausta mi afición a los toros, pero en el cernido de los años se ha disipado mucho de lo que constituía en mí la secuela taurófila de todo aficionado joven. Ya no me interesa de la fiesta sino la fiesta en sí, y terminada la corrida, para nada me ocupo del espectáculo. Hace años que nada sé del mundillo taurino, de peñas, de tertulias, del ambiente viciado del toreo de la calle y del café. Casi nunca leo ya la prensa taurina, ni me interesa — salvo raras, honrosas y amistosas excepciones — la opinión de los demás revisteros, ni sus críticas de la misma corrida que yo he presenciado y reseñado.

Conservo — eso sí — un nostálgico y gratisimo recuerdo de aquel Grupo Ojén, de mis años de Barcelona; leo con gusto y siempre con admiración, cuando llegan a mis manos, las revistas de queridos compañeros como "Uno al Sesgo", como "Don Ventu-

ra", y los libros taurinos de éstos y otros maestros buenos amigos míos. Y en cuanto a la prensa profesional, también hace ya años que no veo otro periódico que LA FIESTA BRAVA.

En fin la mayor parte de los lunes y martes, ni me entero — repito — de cómo han visto y enjuiciado la corrida del domingo, vista y enjuiciada por mí para *El Liberal* de Barcelona, los críticos cortesanos.

Y cuando, por casualidad, se me ocurre dar un vistazo a la información taurina del domingo — como me ha sucedido hoy — es para alegrarme de haber perdido la costumbre y el hábito de enterarme de la opinión ajena; porque — cada día más — ¡se lee cada cosa...!

Y en mí se opera siempre, ante la inexactitud inconcebible, de bulto, y la inexplicable y alterna disparidad sobre aquello que no es discutible, la misma reacción polémica; que al cabo viene a demostrarme la persistencia de mi afición, de mi escrupulosidad y del interés con que observo y procuro reflejar verazmente lo que veo. Y no estoy — naturalmente — para perder el tiempo en rectificaciones a las inexactas referencias ajenas... Concibo y admito la disparidad de juicio sobre lo adjetivo y opinable, sobre el estilo,

la calidad y la técnica en la ejecución de esta o aquella faena, de tal o cual suerte. Lo que no admito ni puedo explicarme es la afirmación categórica, subjetiva y errónea de que lo blanco sea negro, o de que lo diestro sea zurdo, y que las medias estocadas se conviertan en estoconazos hasta la guarnición, en las revistas de algunos revisteros. Pero, señor, ¿dónde tendrán los ojos y dónde el lápiz y las cuartillas mientras presencian la corrida?

Si un toro — el quinto, de la Viuda de Soler, lidiado en la novillada del domingo 13, en la Plaza de Madrid — toma cuatro varas seguidas, en un palmo de terreno, sin salir del tercio del 1; cuatro varas buenas, de castigo, puestas en todo lo alto por el picador *Máquina*, que fué derribado con estrépito una o dos veces, por lo menos en la última vara; cuatro varas a las que el bicho se arrancó pronto, ligero y seco en la embestida, volviendo a colocarse en suerte inmediatamente después de cada vara, para volver a entrar a la siguiente; si eso fué así, y así pudimos verlo todos los espectadores ¿es admisible que un revistero afirme luego que "los otros tres (entre estos tres entra ese quinto toro) destacaron por su mansedumbre"?

¿Puede llegarse a tamaña *distacción* o a semejante desconocimiento taurino? La verdad es que se trataba de un toro bravo y seco con los caballos, y tardo, aplomado para el capote. Y que en la muleta, por estar quedado — pero no huído, no bronco, no reservón, no con la cata por el suelo, sino simplemente quedado — y no pisarle Perete el terreno, no le embistió pastueño. Pero ¿manso ese toro? No confundamos: no digo que fuese un toro de bandera, no. Bravo y seco, sencillamente.

Pero ¿qué decir ante esta frase, sin desperdicio, que un poco más abajo estampa en su revista el propio crítico taurino?: "...al bicho *ilidiable* que cerró plaza *lo hubiera dominado* con la muleta, a no impedírselo, etc." Si era *ilidiable*, mal lo hubiera podido *dominar* el diestro. Claro que estoy de acuerdo en que hubiera podido dominarlo. Pero ello demostrará que el toro no era *ilidiable*... Una cosa es un toro huídísimo y otra un toro *ilidiable*. Y si se cree que lo es, no se debe creer que pudo ser dominado...

Perete entró a matar el segundo novillo de la misma corrida, cuando el toro humillaba. Y por esta razón — dice un revistero nocturno — quedó la cosa en *media estocada* delantera. Y tiene razón. Pero viene a seguido el otro crítico, el de marras, y nos dice que Perete rubricó la faena "con una estocada hasta la guarnición". Sin comentarios.

No crean ustedes por eso más clarividente y exacto al revistero nocturno que al diurno, pues de una estocada que el Aldeano propinó al cuarto toro, (encoraginado ya por la actitud de decepción e impaciencia del público frente a su desacertada faena de muleta y a un pinchazo con cuarteo) a toma y daca, encunándose, y de la que salió rebotado, herido en un dedo y con el pitón a la altura de la frente; es decir, una estocada eminentemente *sucia* de ejecución, había dicho el aludido revistero que "realizó la suerte *limpiamente*"...

Sólo he leído a estos dos revisteros, como críticos de la misma novillada. Y ya ven ustedes...

Bien es verdad que de los otros dos que vieron la de Tetuán y publicaron en el periódico nocturno y en el mañanero sus respectivas revistas, el uno me dijo por la noche que el ganado de D. Antonio Llanos había sido mansísimo; sobre todo, el lote de Noaín, poco menos que *ilidiable*; y el otro, por la mañana, me habló de "un excelente lote de novillos, bravos y codiciosos", y, por lo que respecta a los toros de Noaín, dice del cuarto que fué "bravo y con nervio..."

No están de mejor acuerdo los revisteros de los dos periódicos que hicieron la información de la corrida de Vista Alegre...

En fin — sigo parangonando los juicios taurinos de dos periódicos ex-

clusivamente — los dos ases de la crítica que cada uno de los diarios envió a Toledo, tampoco logran coincidir en nada. Por lo que hace al ganado de Concha y Sierra, el uno evoca nostálgico los tiempos en que Belmonte, en su segunda etapa, puso en auge a esta vacada (?), y el otro opina que "los toros de Concha y Sierra, menos el primero, fueron toros para que hubiera sido una corrida de efemérides"; que "se dejaron torear con facilidad"; toros "de escándalo, pero de esos escándalos que duran una temporada"...

Y el otro, de varios de los toros, pero particularmente de los dos de Márquez, nos había hecho pensar en una corrida detestable.

Después de ésto ¿no es mejor no leer nada?

Don Quijote

A cara y cruz

El torero romántico

El centenario del Romanticismo que ahora se celebra ¿puede pasar inadvertido para los taurófilos? ¿Dice algo a los aficionados aquella época de



FRANCISCO MONTES

los fraques azules con botones dorados y de los pantalones con trabilla, en la que se mueve una sociedad literaria exaltada, impulsiva y generosa? ¿Cómo ven los mismos, bajo el aspecto taurómico, aquellos días del Duque de Rivas, Larra, Espronceda, Miguel de los Santos Alvarez, Gil de Zárate, García Gutiérrez y Hartzenbusch? ¿No hay algo que por asociación cronológica les lleve a fijar su atención en aquel tiempo, para exaltar

con el recuerdo una figura gigantesca de la torería?

No olvidemos que el arte de la lidia florece y da ópimos frutos al advenimiento del Romanticismo y mientras éste influye tan poderosamente en la renovación literaria.

Hemos hablado de Francisco Montes. Francisco Montes tomó la alternativa en Madrid en 1831; su nombre borra toda una larga época del toreo precedente a su aparición; sus actos abren amplios horizontes a las corridas de toros; su arte constituye el punto de partida de un nuevo período del espectáculo, cuya influencia se dejó sentir por espacio de muchos lustros.

Francisco Montes anuló el academismo — que nada tiene que ver con el clasicismo — en la Tauromaquia; alumno de la Escuela de Sevilla que fundará Fernando VII y de la que fué director Pedro Romero; demostró con su toreo la inutilidad y la ineficacia de las lecciones que allí se dieron, pues su modo de ejecutar era contrario en absoluto al que se enseñaba en tal academia.

Torero dominador, de expansión muscular, inteligente, "largo", como decimos ahora, borró el énfasis, la gravedad ceremoniosa que tenía la técnica de los maestros de antaño y abrió nuevos derroteros al espectáculo, reorganizó las cuadrillas, modificó el traje de los lidiadores y creó, en suma, una nueva estética, una nueva belleza que, sin rechazar la expresión del sentimiento que hasta entonces sugirieron las antiguas normas, fué fecundísima para la Tauromaquia.

Si el centenario del Romanticismo se celebra no como exponente de nostalgias, sino como afirmación de una moda literaria que cuajó en obra viva, por eso precisamente debemos incorporar los aficionados el nombre de Francisco Montes a esa obra de afirmación.

Con las innovaciones que introdujo en el arte, puso de manifiesto — acaso sin proponérselo — el ferviente deseo de construcción que siempre le animó; mas como al construir quedaban arrumbadas las prácticas de una nueva era, Francisco Montes fué un revolucionario de su arte.

¿Y qué fueron los románticos sino revolucionarios?

¿No es significativo que mientras el espíritu y el gusto de la civilización informaban aquel nuevo carácter de la literatura se produjera también en nuestra fiesta nacional el rumbo señalado?

Es, pues, indudable que Montes fué un torero romántico, el torero romántico por antonomasia, puesto que su arte, sus actos, su influencia, todo lo que en él hubo de anejo a su profesión participó de las calidades románticas.

Punto y Coma



La taberna de los "Caracoles"

Sevilla está en ferias; y Sevilla en los días de su feria es como un torbellino de gente que llena las calles, y los cafés, y las tabernas, y todos los bohogones y casas de comidas.

En una taberna suena una guitarra, el instrumento musical de Sevilla, su espíritu hecho acorde, su armonía y su verbo, porque el mago instrumento es como la lengua que más sabiamente traduce las alegrías, las penas y los ensueños de la ciudad bruja...

Bateas de cañas, cante jondo, alegres seguidillas gitanas y polos, tristes *soleáes*, doloridas y desgarradoras malagueñas... Estamos en la típica, en la famosa taberna de los "Caracoles", la del señor Leandro, la cuna del torero Perlacia y de la esposa de Rosalito.

Abolengo torero que hay en la casa.

Federico Oliver ha situado la acción de su comedia *Lo que allas quieren* en esta ya célebre taberna de los

"Caracoles", cuyo nombre es tan "conosio" como el mismo de Sevilla, ¡y cuidado que de Sevilla se ha hablado y se seguirá hablando!

Si algo le faltaba a este popular establecimiento para quedar incorporado a los típicos lugares sevillanos, lo adquirió al llevarlo al teatro el autor de *La juerga* y de *Los semidioses*.

Las cañas que van y vienen hacen más zumbonas las palabras de la "parroquia" y más picarescas sus miradas.

De un camarote salen ruidos de voces, un rasgueo de guitarra y una copla, que es alma, donosura y corazón.

Y el avisado Macatruqui sirve al Marqués de Tomares el plato de caracoles con un vaso de "vino de la hoja".

NOTICIAS

BANDERILHAS DE FOGO

Como siempre, dirigida por el prestigioso crítico *Pepe Luiz*, ha reaparecido esta notable publicación taurina.

GANADERO MULTADO

El gobernador de Málaga ha impuesto una multa de 500 pesetas al ganadero D. Gabriel Nandín por la indecorosa presentación de los toros lidiados el día de Pascua en aquella población.

También ha amonestado a los veterinarios para que en lo sucesivo extremen el celo en el cumplimiento de su deber.

El gobernador de Málaga ha anunciado que está dispuesto a suspender todas las corridas cuyo ganado no reúna las condiciones exigidas por el reglamento, para lo cual ha hecho a la empresa la oportuna advertencia.

EN LA PEÑA BALLESTEROS

El día 24 del corriente la *Peña Ballesteros* de Barcelona conmemoró el 13.º aniversario de la trágica muerte del inolvidable matador Florentino Ballesteros, a quien el toro *Cocinero* de Benjumea segó en flor una vida de triunfos.

Al acto, que resultó solemne, concurren todos los componentes de esta entidad taurina y numerosos aficionados.

AL ALGABEÑO LE SALE OTRO CHICO TORERO

El hijo menor del señor José el *Algabeño* ha colgado la carrera de ingeniero que cursaba, decidido a emular las glorias de su padre en los ruedos.

Aconsejamos al muchacho no siga la escuela de su hermanito Pepe, si quiere engrosar el montón de las vulgaridades.

JOSE IGLESIAS

Este notable matador de toros madrileño después de una ininterrumpida campaña de éxitos en Colombia y el Perú embarcó a bordo del Manuel Arnús en Barranquilla el 7 del corriente, llegando a finales del presente a Santa Cruz de Tenerife, donde desembarcará para torear en dicha plaza las dos corridas de feria que se celebrarán los días 3 y 4 de Mayo próximo.

Suerte le deseamos al simpático Pepe una fructífera campaña en España, pues arte y conocimiento le sobran para ello al notable artista madrileño.

¡Animo y a ocupar el puesto que debes usufructuar, Pepe!

JUAN SORIANO

En el ejército de los novilleros existe uno que por lo que le hemos visto hacer la temporada pasada está llamado a ser el verdadero representante de la *Emoción*.

El caso de este joven torerito es verdaderamente especial porque sin propagandas ruidosas, como otros muchos, será sin duda ninguna el que más se discuta porque tiene un toreo esencialmente personal. Muy próximo su debut en una de las plazas de la corte y sin que éste tenga dado ningún merecimiento por dicha tierra, ya se le discute y se hacen vaticinios sobre su Arte y su Valor.

En la temporada pasada toreó 18 funciones y en todas cortó orejas. Esta temporada toreará en las 18 que toreó el año pasado y en un montón más, sin Propagandas pero jugándose la todas las tardes es como se consigue un puesto y como se acredita una personalidad.

De Albacete — muy torero — muy valiente y cortando orejas todas las tardes.

O p i n i o n e s

Desde hace mucho tiempo vengo observando que las manifestaciones de muchos aficionados, tanto escritas como habladas, no tratan de otra cosa que de la decadencia del toreo actual; y para justificar sus asertos lo comparan con el de otras épocas, aun las más lejanas. Pero la que más sacan a colación es la de Lagartijo y Frascuelo, Guerra, Reverte, Espartero, etc., muchos de ellos por haberlos visto.

Yo no he tenido esta suerte (aunque por otra parte me alegro, pues de haber alcanzado dicha época, tendría sobre mis espaldas bastantes años

más), pero aseguro haber leído revistas, documentos, datos, etc. y visto numerosas fotografías, que me han demostrado infinidad de veces que antes había mucho malo también con sus correspondientes marrullerías y ventajitas.

No pongo en duda lo que esos buenos aficionados dicen, pero tanto crédito como ellos me merecen escritores tan competentes como fueron D. José Sánchez de Neira, D. Eduardo de Palacio, Carmena y Millán, García Vao, y otros muchos, que en sus escritos y juicios críticos se lamentaban con fre-

cuencia de no ver una corrida buena, sacando a relucir también otros tiempos que consideraban mejores. Dicen estos señores, refiriéndose a su época, que la lidia suele ser pésima y llevada al revés muchas veces; que las suertes de varas y de matar están en decadencia; que las reses se van achicando; que el público en ocasiones aplaude lo que debiera censurar; y así otras muchas cosas, pronosticando el acabamiento de los toros (igual que dijo antes, se dice ahora y se dirá mientras haya corridas).

Pero observo que, en contraposición

a todo esto, declaran que a los colosos Lagartijo y Frascuelo, será muy difícil que nadie los iguale, al primero como torero y al otro como matador. Mas llega el Guerra y le proclaman rey de los toreros, nublando con sus destellos a los anteriores; a Mazzantini se le da el título del rey del volapié; de Reverte se dice que no tiene ni ha tenido igual que sus célebres recortes; se hacen lenguas del valor del Espartero y la elegancia de Fuentes; y así de otros diestros. Es decir, que la vacante de aquéllos dos primeros que consideraban casi imposible cubrir las ocupa dignamente el Guerra que, con los posteriormente nombrados, abren un nuevo y glorioso cauce; pero otra vez se vuelve a repetir la cantinela y se dice que será difícil que otros ocupen los altos puestos que éstos dejan, sobre todo el de Guerrita. Mas aparece el nuevo astro Bombita (Ricardo) a quien se nombra soberano con todos los honores; y este con Machaquito, Vicente Pastor, Rafael el Gallo y otros, siguen, cada uno en lo suyo, dando grandes tardes a los aficionados y el toreo su marcha triunfal, aunque como es natural y de todos los tiempos, a todos ellos se les reconocen faltas, diciéndose de Bombita que abre desmesuradamente el "compás" por lo que se sale con facilidad del terreno comprometido; a pesar de todo se cree que el sitio de éste nadie lo ocupará. Pero, amigos míos, al hacer todas estas profecias no se pensaba que llegaría como llegó, el más grande el enorme, el único: JOSELITO. Este se hace el amo y señor del toreo anulando con su sabiduría y arte, la ciencia y proezas de todos sus antecesores y de todos los tiempos. Y pos si esto fuera poco todavía, a continuación se presenta otro gran maestro y revolucionario, el que llevará el toreo por nuevos e insospechados derroteros: BELMONTE. Y entre ambos, cada cual con su estilo propio y diferente, toorean como jamás se hubiera podido crear, con un arte sublime, y ejecutando las suertes en terrenos que antes no se pisaban sino en alardes de valor que con frecuencia costaban muchas y graves cogidas. ¡Y aquellos ilustres taurinos se marcharon de este Mundo en la creencia de que no pasaría el toreo del estado en que ellos lo dejaron!

Ahora le toca a un servidor decir que el puesto del infortunado José continúa vacante, en lo que a torero sabio, completo y dominador se refiere; vacante difícil de cubrir pero no imposible. ¡No olvidemos que él ocupó con creces otras que también se creyeron inexpugnables! En cuanto a Belmonte, ha sido el Maestro del divino toreo que hoy admiramos; mas ¡tampoco debemos olvidar que ha tenido unos discípulos tan aplicados que no sólo han afianzado su excelso arte, sino que lo

han estilizado, lo han depurado.

Por todo lo que he visto, oído y leído, saco la consecuencia que en cada época han existido un matador sobresaliente, completo, media docena que tenan especialidad en determinadas suertes, siendo en las demás regulares o deficientes; y el resto de ellos malos. En otra ocasión trataremos de los subalternos, que tampoco antes fueron todos primeras figuras, si bien hubo muchos y buenos varilargueros cuando la suerte de varas era la de mayor importancia, y que hoy lo sigue siendo para mí a pesar de su decadencia.

Debemos ser exigentes, sí, pero dentro de las normas en que se desarrolla nuestra fiesta, sin compararla con la de hace 60 años, pues tampoco en esta fecha era su fisonomía igual que otros 70 u 80 años antes, y así sucesi-

vamente. Los tiempos han evolucionado mucho y, naturalmente, el torero ha sufrido sus consecuencias en pro y en contra.

No debemos ser tan pesimistas, señores míos, pues al fin y al cabo tenemos toreros que ejecutan todas las suertes y no tan mal para que no se les pueda ir a ver...

Esto se hace muy largo y dejo otras consideraciones sobre las reses y otras suertes y de la fiesta en general, para otra ocasión, si LA FIESTA BRAVA me honra estampando mis malas y deshilitadas líneas que quisiera dijera mucho y tal vez no digan nada en concreto.

A su culto Director y dignos colaboradores mi más afectuoso saludo al tiempo que me permito rogarle sigan con el mismo empeño su campaña en defensa de "lo nuestro" por encima de todo.

A todos, salud.

AUGUSTO FONOLLAR



ROMANCE DE CIRCUNSTANCIAS

(Primavera, mes de abril, la temporada que empieza, la torería que bulle, las plazas que abren sus puertas... Vamos a ver si me sale un romancillo que sea propio de las circunstancias y que al lector entretenga)

No hay una tierra en el mundo como la española tierra, ni fiesta de tal realce como la fiesta torera.

Cuando abril luce las galas que le da la primavera, y el cielo canta aleluya, y gloria dice la tierra, y el sol brilla en el espacio con más luz y con más fuerza; cuando el aire es armonías, y flores son las praderas, y tras de largo silencio el ruiseñor se despierta; cuando libres de celajes lucen su rostro las bellas, haciendo con sus mejillas a las rosas competencia, y al grito de Resurrexit se alza la Naturaleza del prolongado letargo a que invierno la condena; entonces nace en España la fiesta que más alegra como símbolo acabado de júbilo y de grandeza

(La descripción, me parece, salvo lo que ustedes crean, que está hecha como Dios manda para ocasiones como esta y el romance va saliendo tan fino como la seda.)

Un día tras otro día el ancho circo se llena para admirar los mil lances a que la lidia se presta; en igual terreno luchan el valor y la fiera, llevando siempre la palma del triunfo la inteligencia; y cuando al certero golpe el bruto cae en la arena, con ¡bravos! que dobla el eco al matador se celebra, porque esa fiesta que muchos de lid sangrienta motejan, es el recuerdo perenne de otra lucha sempiterna: el combate que se libra desde que la tierra es tierra entre la razón del hombre y el instinto de la fiera.

(¡Vaya un final tan bonito! ¡Me ha salido de primera!... Y me ha salido algo cursi, pues todas esas lindezas se decían ya en los tiempos de Paquiró y Espronceda.)

EL NOI DE LES ESTISORES

E n l a M o n u m e n t a l

LA BECERRADA DEL SÁBADO

Seis becerros de don Cesáreo Arribas, de El Escorial, para FIDEL CRUZ Y FLORENTINO BALLESTEROS

El excelente cartel conquistado por estos muchachos en anteriores actuaciones decidió a la empresa la organización de este "mano a mano", para lo cual, y con la santa intención de que los chiquillos pudieran lucirse, se le encargaron al Sr. Arribas unos novilletas que embistieran "a modo".

Mal atendió a la recomendación el ganadero vecino de El Escorial quien mandó unos bichejos feos, flacos e ilidiables. Solo uno se dejó torear; el sexto resultó deleznable.

¡Y eso que el ganado era escogido!

No hubo, pues, material para el lucimiento de los chicos, quienes en ocasiones, se vieron aperreados luchando con aquellas cabras locas que les cupieron en suerte.

Así y todo los chiquillos — cuando lo permitieron los enemigos — lucieron su buen estilo de toreros siendo aplaudidos repetidas veces.

Tanto Fidel como Florentino estuvieron breves y decididos con la espada.

El héroe de la tarde fué el gran Sacas, quien mereció los honores de la música al banderillar dos de los becerros.

EL "MANO Á MANO" PASCUAL

Seis toros de Terrones, para VALENCIA II Y FELIX RODRIGUEZ

Victoriano y Félix son muy buenos amigos. Eso lo saben bien los aficionados. Y quizá por eso, el domingo se quedaron muchos en el café presintiendo que entre dos buenos camaradas no era cosa fácil la contienda. Lógica.

Pero los que así pensaron no tuvieron en cuenta que Victoriano Roger es hombre que cuando saca el genio a falta de enemigo es capaz de pelearse con su sombra.

No riñó con su compañero, porque Félix salió en plan pacífico, y ya es sabido que dos no se pelean si uno de ellos no quiere.

Sin contrincante, por lo tanto, el Chato se enfadó consigo mismo, pasándose la tarde en constante emulación con su persona.

Que Victoriano venía "con las del veri" dejóse ver a las primeras de cambio — así que se enfrentó con el toro — en las que el madrileño abrió el grifo del valor para derrocharlo a cañón libre durante toda la corrida.

¡Cómo viene el chato esta temporada!...

Metiéndose materialmente dentro de los toros, hipotecando el pellejo en ca-

da lance veroniqueó brutalmente — no es posible hallar más gráfica expresión — prodigando las medias verónicas inverosímiles, poniendo en pie a los aficionados asustados ante el temerario arrojado de Victoriano que reconquistó gallardamente su posición de torero favorito de este público. Estruendosas, imponentes como su valor fueron las ovaciones con que se premiaron sus varoniles arrestos, culminando el entusiasmo de los espectadores durante la faena de muleta llevada a cabo con su segundo toro al que toreó estupendamente.

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

Últimas publicaciones:

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas y observaciones de Uno al Sesgo. 1 pta.

Otras publicaciones:

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Félix Rodríguez, Gitanillo de Triana, Vicente Barreña, Posada, Enrique Torres, Armillita Chico. 30 cts

En venta en los kioscos y las librerías de España y América, y se mandan también contra reembolso dirigiéndose a esta administración

Aragón, 197

BARCELONA

Suave y bravo era el de Terrones, pero el chato supo hacer honor a tan gran toro. Inició la faena con tres ayudados por alto, dejándose rozar la casaquilla por los pitones, ligando el natural con la derecha con el de pecho, torerísimo, muy reposado. Estalló la ovación, sonó la música y ya en adelante no cesó el tableteo de los aplausos y los alaridos de entusiasmo del público. Y Victoriano cada vez más valiente, más artista, siguió bordando un faenón, con pases afarolados, de pie y arrodillado, de la firma, de pecho, con una quietud y una elegancia admirables.

Quiso rubricar dignamente la faena entrando superiormente, pinchando en hueso. Y volcándose sobre el morrillo dejó un estoconazo que hizo polvo al bravo toro que tan bien colaboró en la magnífica faena.

No hay que decir que se desbordó el entusiasmo y que Valencia cortó las orejas de su víctima recorriendo el ruedo triunfalmente.

No cesaba el público de ovacionar

al diestro, y éste vióse obligado a dar dos vueltas al ruedo y salir luego a los medios a saludar.

Al primero y al quinto los despachó Victoriano con valentía y brevedad, siendo aplaudido.

Valencia vino decidido a saldar una cuenta y la saldó cumplidamente quedando al final de la jornada un saldo de fervientes admiraciones a su favor.

No hace muchos días, al preguntarle un periodista a Félix Rodríguez, tenía muchas corridas contratadas respondió éste:

"Muy pocas, pero si cuando empieza la temporada me animo, torearé bastante".

Yo no sé si en la cuenta de Félix entrará esta corrida como principio de campaña. Si fué así, sospecho que el excelentísimo torero santanderino no seduce llegar este año a setentón.

Y es una gran lástima, porque a poco que se lo propusiera no le sería costoso conseguirlo.

¡Que no abundan los artistas de su clase!

Que es un torero grande lo vimos en aquellos sabios, valerosos muletazos con que inició la faena en su primer toro (cinco asombrosos torerísimos ayudados por bajo que no hay en el toreo quien los iguale) y en su admirable estilo con el capote puesto y el manifesto en contadas ocasiones, y en la precisión y el arte que "echó" en aquel emocionante par de banderillas "de poder a poder" en el último toro y en preciosos, pero aislados, detalles a lo largo de la corrida. Pero también vimos, con pena, que le cuesta poco trabajo abandonarse cuando los toros no le ayudan. Y también vimos con orgullo como un torero de su alcurnia desaprovechaba lamentablemente la bravura del último toro.

Lástima grande que quien, a propiárselo, puede triunfar fácilmente conforme con echar la tarde sin perder ni gloria.

¡Allá él con sus teorías!

Una corrida chica, en general. Y en general mansa. Pero mansa de solemnidad. Unicamente dos toros dejaron airoso al ganadero; el tercero y el último. Bravo, suave y dócil aquél — toro ideal para el torero; bravo, con fuerza y alegre, el que cerró plaza, que la presidencia no dejó lucir con los caballos su estilo de gran toro cambiando el tercio sin que los picadores quitasen poder.

El cuarto toro, de salida, hizo por el banderillero Palacios achuchándole violentamente al tomar un burladero, siendo un milagro no ocurriera una tragedia. Palacios pasó a la enfermería con un fuerte golpe en la espalda.

Mal los picadores.

De los banderilleros se distinguió notablemente Francisco Mestres que clavó dos superiorísimos pares al primero y bregó con gran acierto.

Una gran adquisición ha hecho Valencia II al incorporar a este grandísimo peón a su cuadrilla.

Surgió el capitalista de turno. Fué retirado entre el aplauso del público.

Eso está bien. Así siempre y esta plaga de espontáneos desaparecerá.

LA DEL LUNES

Seis toros de Graciliano Pérez Tabernero, para MARCIAL LALANDA Y VICENTE BARRERA

UNA GRAN CORRIDA

Esta vez el público salió satisfecho de la plaza. Hubo toros y hubo toreros

Fracasó Pepe Moros con gran regocijo de la clientela.

Faltó muy poco para que se llenara la Monumental.

Interesó la combinación.

Marcial y Vicente ganaron la batalla antes de hacer el paseo.

Un elogio caluroso para don Graciliano, que nos regaló con una estupendísima corrida de toros. Magníficos de presentación los seis, finos, nobles, bravos. Francos y codiciosos para los caballos, suaves para la gente de a pie. Una corrida ideal, como hacía tiempo no la veimos por aquí.

Sonaron las palmas en honor del ganadero en el transcurso de la corrida, y el viejo Atienza, que vino al cuidado de tan excelentes toros, hubo de saludar emocionado para corresponder al entusiasmo y agradecimiento del público.

Difícil destacar toro alguno por sus sobresalientes condiciones. ¿Para qué? Todos, en general, cumplieron como buenos, y no es cosa de señalar peros en alguno de ellos, pues si los tuvieron fueron de tan poca monta que no merecen consignarlos.

¿Bien por don Graciliano?

El público acudió a la plaza presintiendo que el "mano a mano" entre Marcial y Vicente había de degenerar en un "cuerpo a cuerpo". Y no se equivocó.

Hubo en la corrida emulación por parte de los dos contendientes, afán de aplausos, competencia en una palabra.

Y hubo por los tendidos esa nerviosidad que denuncia la pasión y el entusiasmo. Equilibradas las fuerzas marcialistas y barreristas exteriorizaron "contundentemente" su filiación durante la corrida, menudeando los altermcados, que no pocas veces derivaron en reyertas.

¡Loados sean los artistas que tienen la virtud de desatar las pasiones que son el nervio de la fiesta de los toros!

A Marcial y a Vicente los ha puesto el público "cara a cara", y ellos parece se han dado cuenta de su responsabilidad y mantienen el "encono" luchando en los ruedos porfiadamente pero con nobleza.

En bien de la fiesta es de desear no lleguen estos toreros a firmar un armisticio.

Del tren que los trajo de Murcia, donde torearon el domingo, sin apenas sacudirse el polvo del camino, Lalandia y Barrera volvían a encontrarse frente a frente en la Monumental.

Se aplaudió a Marcial y se pitó a Vicente al hacer el paseo. Al salir se cambiaron los papeles saliendo el valenciano entre aplausos.

Bien estuvo Marcial en su primero, al que lanceó superiormente haciendo



DON GRACILIANO PEREZ TABERNERO

Prestigioso ganadero salmantino a cuyo celo como criador de reses bravas tenemos que agradecer los aficionados barceloneses la magnífica corrida lidiada el lunes en la Monumental

luego una faena de muleta dominadora y cobrando media superiorísima.

Y empezó el partidismo. Aplaudieron los marcialistas y los barreristas chillaron.

Y volvieron a manifestarse las tendencias al dar en tierra Marcial con el tercero, al que toreó inteligentemente, despenándolo de dos medias estocadas.

No había logrado Marcial vencer la hostilidad de sus detractores, cuando salió el último toro. Encoraginóse el maestro decidido a que le tocasen las palmas tiritos y troyanos, cogió la muleta, clavó las dos rodillas en tierra y dejó llegar a jurisdicción al toro al que se lo sacó de delante con un apretadísimo ayudado por alto. Siguió, en pie, valeroso ligando tres naturales inmensos rematados con el de pecho

formidable. Y aquí la ovación estalló ño del toro y del público, siguió mandando en el toro, acariciando los pitones adornándose con la muleta...

Una faena grande, de las suyas.

No tuvo suerte con la espada, necesitando entrar cuatro veces a herir, haciéndolo siempre con coraje, y por esto la presidencia le negó la oreja que el público pidió para él insistentemente.

Bien colocado siempre hizo quites de gran oportunidad y de mucho lucimiento.

Como a Marcial los barreristas, los marcialistas mostraron su encono contra el torero valenciano. Pero, contra la inquina de éstos, Barrera triunfó rotundamente, y tuvo la satisfacción de rendir con su extraordinaria voluntad y con su arte a los feligreses de la otra parroquia.

La competencia que esperaba el público surgió sañuda apenas pisó la arena el segundo toro, al que Barrera recogió con unas verónicas templadísimas, estallando la ovación.

Siguió esta en el primer quite de Vicente con dos lances y media enormes. Espoleado Marcial hincó las rodillas en el suelo dando tres verónicas y rematando torerísimo, repitiendo Vicente con tres lances al costado, inverosímilmente ceñidos, y rematando el brillantísimo tercio Marcial con el quite de la mariposa, ajustadísimo.

Para qué describir el entusiasmo unánime, todos rendidos ante el arte y el valor del gran torero.

Y de aquí en adelante, Marcial dueque tan estupendísimo tercio despertó en el público que jaleó a los maestros hasta desgañitarse mientras la música amenizaba aquel grandioso momento.

Bien banderilleado el toro se enfrentó con él Vicente, y desde el estuario ayudado con que inició la faena, ligando luego tres naturales izquierdistas y el de pecho, hasta que tras una gran estocada refrendada con un certero decsabello rodó a sus pies el astado los olés y las ovaciones no cesaron un momento, alfombrándose el ruedo de sombreros mientras la música acompañaba el magistral muleteo, en el que lució esplendoroso el arte, la gracia y la pinturería del gran torero valenciano.

Se le concedió la oreja. Y como unos pitos irreverentes pusieran la nota estridente, retumbó la ovación fragorosa en honor de Barrera que dió la vuelta al ruedo y hubo de salir a los medios a saludar.

Otra gran faena llevó a cabo con su segundo y otra vez volvió la música a sonar y volvieron los gritos de entusiasmo a atronar el espacio.

Más alegre, con más colorido que la primera fué la faena un derroche de inspiración, de gracia torera y de valor. Afarolados, molinetes, cambiándose la muleta por la espalda. Una faena maravillosa en la que lucieron los más variados matices.

Los que cre



MANUEL GARCIA
"REVERTITO"



ANTONIO MORENO
"MORENO DE ALCALA"



JOSE CARMONA
"GORDITO"



ANTONIO PAZOS



FRANCISCO POSADA

Si un día no lejano (1) nos ocupamos en estas columnas de algunos matadores del presente siglo que pudieron, por sus aptitudes, elevarse a más alturas que los que la suerte les deparó, hoy van a ser objeto de nuestra atención otros espadas que también florecieron en las dos primeras décadas de la actual centuria, que interesaron un momento a los públicos y que tuvieron una fama fugaz y efímera como artistas, vida de aerolitos, puesto que su fama no duró más tiempo que los fragmentos de bólido que caen sobre la Tierra.

Si a aquellos los encerramos bajo el epígrafe *Los que pudieron llegar*, estos de ahora los agrupamos en el título que lleva el presente trabajo.

¿Por qué cayeron tan pronto al montón los diestros de quienes nos vamos a ocupar en este momento?

Indudablemente, porque no servían para mantenerse en la cima, ni para escalarla, y siendo esto así, lo más indicado sería preguntar: ¿a qué se debió el interés que un momento produjeron?

A nadie preocupa la causa a estas alturas, como no sea a los eruditos, que suelen ser gentes que tienen poco en qué pensar y suelen prestar atención a las cosas sin importancia. Lo cierto es que esos diestros fracasados que un momento vislumbraron la fama, en vez de ser arrastrados por un ansia siempre ardiente de luchadores, en lugar de sentir una inquietud perseverante, hicieron lo posible por sumirse en el desolado vacío de las absolutas negaciones.

Un día, apenas iniciada la lucha, se vieron dominados por una decepción de fatiga y desaliento, y a la fuerza estimulante y al dinamismo irreprimible, reemplazaron el tedio, el renunciamiento y el abandono, sin pena ni ventura, emoción ni desencanto.

El primero de estos diestros fué Manuel García Reverte (*Revertito*), sobrino del famoso Antonio Reverte. Era, como éste, de Alcalá del Río y cuando empezaba creyeron todos que iba a ser algo sobrenatural. "Su habilidad para toros —escribió *Dulzuras*— y lo valiente que se presentó algunos días para matar toros, nos hizo concebir grandes esperanzas, que luego no se confirmaron". Cuando el año 1905 tomó la alternativa no se acordaba de él casi nadie, de manera que su doctorado precipitó el hundimiento.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá) produjo un ruido escandaloso allá por el año 1906, sobre todo en Sevilla, donde siempre gustaron tanto de sacar cosas de quicio. Tomó la alternativa en 1907 y en el siguiente hizo una campaña aceptable; mas desde un principio se vió que no tenía otra defensa que la valentía y ésta se le acabó pronto, escarmentado por los porrazos y cogidas que sufría. Cada día más torpe, al disminuir su valor quedó convertido en una completa nulidad.

José Carmona (Gordito), hijo del célebre espada de igual apodo, de familia gloriosa en las lides taurinas, quiso seguir las tradiciones de la casa y con viento y marea, luchando con la oposición de los suyos, se hizo matador, en un deseo de emular glorias de sus antepasados. Era un buen torero; el 19 de marzo de 1907 realizó en Madrid una faena de la que se estuvo hablando todo el año siguiente, realmente, en ella está condensada toda su historia de lidiador. Al parecer, todas sus ilusiones se cifraban en alcanzar el doctorado, y en cuanto obtuvo éste el 1908 no se arrimó a los toros ni en broma, tanto es así que, aunque no se retiró hasta el año 1911, su actuación como espada de alternativa fué nula en absoluto.

Fué Antonio Pazos un torero sevillano, hijo de distinguida familia, que con su bonito estilo manejando el capote y la muleta permitió fundar esperanzas. Llegó a la alternativa en sazón, con los pasos contados, y el día que en Madrid se despidió como novillero obtuvo un triunfo clamoroso, repetido en la misma plaza al ser doctorado pocos días después, el 24 de octubre de 1909. Estos dos éxitos, en circunstancias tan críticas para él, tuvieron mucha repercusión, pero todo ello vino al suelo al año siguiente, pues al sufrir un serio descalabro en la misma plaza madrileña ya no volvió a levantar cabeza.

Vino Francisco Posada al toreo orlado por la simpatía que inspiraba el recuerdo de su malogrado hermano Faustino; lo emparejaron de novillero con Juan Belmonte, y cuando por ser lastimado éste por un toro de Esteban Hernández en Madrid el 12 de junio de 1913 hubo de estoquear Curro toda la corrida con brillante resultado por cierto, su papel subió como la espuma y tomó la alternativa aquel año en Pamplona. Torero muy compuestito, muy igual, enterado y con conatos de alegría, toreó mucho los tres primeros años de su doctorado.

er on llegar

de cuarenta a cincuenta corridas,—pero sin gran relieve, sin notas agudas, sin grandes arrestos, y cuando la enfermedad que arrastró largo tiempo precipitó su eclipse, nadie lo echó en falta, porque pese a haberse codeado con las primeras figuras de aquellos años carecía de personalidad. Lo extraño fué que se mantuviera tres o cuatro temporadas en tan falsa posición.

Al Alcalareño (José García) le llamaron "Fenómeno de Tetuán" y como tal fenómeno quisieron colocarlo en la plaza de Madrid. Estaba valiente, se tropezaba con los toros, banderilleaba al quiebro con palos cortos y dejaba pedazos de taleguilla en los pitones de los toros. Al tomar la alternativa en Murcia el año 1914, toreando con los dos Gallos, alcanzó un éxito completo, y este lucido ingreso en la categoría superior hizo que algunos pusieran esperanzas en él. Duraron éstas menos que el agua en un cesto y el señor Alcalareño, torpón y sin maneras ni recursos, cayó precipitadamente a lo más hondo de las más hondas simas.

Pero todavía le sacó al doctorado menos partido que el anterior el diestro de Valladolid Félix Merino, a quien en 1917 hubo impresionables que nos quisieron presentar como algo excepcional, tanto, que para darle la alternativa se organizó una corrida extraordinaria en Madrid—el 16 de septiembre de dicho año,—haciendo torear al neófito nada menos que con Joselito y Belmonte. ¡Qué ofuscaciones se registran en estas cosas del toreo! El caso fué que la fama de Merino duró menos que un suspiro, pues unas verónicas por el lado izquierdo, que fué lo único que sabía hacer, era un bagaje hartito mezquino para lanzarse a la lucha. Quedó olvidado, a la vuelta de varios años renunció a la alternativa y sabido es el fin trágico que tuvo toreando como novillero una de esas corridas indeseables el 4 de octubre de 1927 en Ubeda.

¿Cómo no incluir en esta lista al ínclito Camará? Petardo mayor que este José Flores cordobés no se registra en los anales de la Tauromaquia. Fué tal el triunfo que obtuvo en Madrid al presentarse como novillero el 2 de septiembre de 1917, que tomó la alternativa en la misma plaza el 21 de marzo siguiente y toreó en aquel año de 1918 cerca de sesenta corridas. Si escandalosa fué su elevación, más escandalosa y precipitada fué su caída. Y es que en esto del Toreo no hay cencerros tapados. Por eso, Camará volvió a la obscuridad de donde no debía salir, y desdeñado de todos, sin afición y sin valor, decidió retirarse en la flor de su vida. Esa fué su mejor faena.

¡Qué reputación de buen torero tenía Pacorro! No eran infundadas, no, las esperanzas que en él pusieron muchos aficionados. Tomó la alternativa en San Sebastián de manos de Joselito el 11 de agosto de 1918. Había en su toreo arte y alegría, daba sabor de torero grande en algunas de sus faenas, conocía el ganado, sabía su oficio, pero si indolente y dormilón se mostró siendo novillero, a la indolencia y al sueño mezcló la cobardía cuando fué matador de toros. Se borró en seguida, se retiró, volvió a torear, renunciando a la alternativa, y esta es la fecha que todavía no se ha desengañado de que ya es demasiado tarde para hacerse ilusiones.

Cuando José Zarco tomó la alternativa en 1921 nadie se acordaba de él. ¿Quién se lo hubiera dicho en 1915 y 1916, cuando siendo novillero le designaban algunos como candidato a primera figura? La cornada de un toro de Santa Coloma en Sevilla en el segundo de los mentados años le quitó el tipo. Si se sufre cornadas y se quiere ser algo en el Toreo, hay que olvidar aquellas, y Zarco se acordó constantemente de la que hemos mencionado. En cambio no se acuerda hoy nadie de que tal diestro existió.

Toreros todos ellos "flor de un día", sin estímulo ni espíritu batallador, ni sintieron la complacencia de un ideal logrado ni el remordimiento de una ley quebrantada, que es la del humano esfuerzo.

Sus pasos por la esfera del arte taurómico fueron ensueños rotos entre escombros que no produjeron en su alma sacudida alguna, atentos solamente a una paz sedentaria cuya visión se apoderó de ellos a la hora de la lucha.

Don Ventura



JOSE GARCIA
"ALCALAREÑO"



FELIX MERINO



JOSE FLORES
"CAMARA"



FRANCISCO DIAZ
"PACORRO"



JOSE ZARCO

Arrancó a matar con fe y el estoque quedó en lo alto. Duro de patas el toro resistióse a caer. Cogió Barrera la espada de descabellar, tapábase el toro intentando el descabello infructuosamente el espada. Por fin acertó. Y la ovación se hizo clamorosa pidiendo insistentemente la oreja que el presidente negó ateniéndose a un personalísimo criterio que fué protestado por el público.

Quedado llegó el último a manos de Barrera que lo citó con la muleta sentado en el estribo dando así dos pases ceñidísimos, siguió con altos, de la firma y rodillazos, terminando su brillantísima actuación con media estocada tendenciosa.

Y otra ovación que duró hasta que el coche arrancó camino del hotel.

Los picadores dieron donde apuntaron. Y apuntaron casi todos a los costillares.

Rafaelillo, Gabriel González y David con los palos.

Durante el brillantísimo tercio de varas del segundo toro, y cuando mayor era el entusiasmo en el público irrumpió en el ruedo un capitalista que fué retirado sin darle tiempo a que lo viera el toro.

El público abucheó al intruso y ovacionó a los que lo quitaron de la circulación.

TRINCHERILLA

Historia sentimental, capítulo novelesco o el eterno romanticismo

No se trata, como por todos esos títulos parece, de un sainete como aquellos del inmortal don Ricardo de la Vega, sino de algo verídico que nos ha contado *La Gaceta Regional*, de Salamanca.

Allá va:

Entre enero y febrero, el matador de toros Eladio Amorós hacía la travesía con rumbo a Venezuela. En el mismo vapor que llevaba al lidiador, era pasajera una señorita limeña, güapa, ingenua, sencilla, y... lo del dinero se ha averiguado después. Una noche, sobre cubierta, se encontraron los dos. ¡Qué guapo mozo! ¡Qué bonita muchacha! Había luna. Una sonrisa. El barco sufre una leve inclinación y la señorita limeña, al buscar la estabilidad, dejó caer el bolso.

Nuevas sonrisas. Luna clara de... y en la noche floreció un amor. Caracas, ciudad bonita, y en Caracas aquella señorita de la travesía asistió a los toros. La vió el lidiador, se vieron los dos y las lágrimas de ella, el

éxito y la apostura de él en la Plaza, hicieron más unido el amor de alta mar. Luego dicen que los padres de ella, es hija única, inmensamente ricos, se pusieron al habla con Eladio, que concertaron la boda y que Amorós ha dejado de pertenecer a la cofradía solteril. Y cuanto en el informe queda

escrito, lo saben lo mismo que yo algunos diestros españoles, citándoles, por si quieren ampliar este informe, a Cecilio Barral y Sacristán Fuentes.

Y luego se hablará de los tiempos del Romanticismo.

¿Pero es que éste ha terminado?

Que se lo cuenten a Eladio Amorós,

El más fuerte

Nadie hubiera creído que aquel muchachuelo pusilánime y simpaticón, hubiera escalado algunos peldaños de gloria, si no estuviese anunciado en una importante novillada de feria.

Por fin, después de inenarrables sacrificios, abundantes cuaresmas y obesos atracones de "carretera castellana"... Pepeillo había logrado destacarse del núcleo abigarrado de aficionados que, como él, ávidos, sedientos de gloria (nunca de dinero, porque para el aficionado legítimo su hambre es de toro y de público) erraban de pueblo en pueblo con un estoicismo y abnegación ejemplares.

Sus andanzas, saturadas siempre del buen humor que suscita el compañerismo. infortunado, también tuvieron

apesadumbrados pasáronlo por el toco público para recaudar la cantidad que el "respetable" quisiera abonar para el sueldo de los torerillos, cantidad destinada al entierro del amigo...

Y así, pasando por este sendero repleto de zarzas y desventuras, Pepeillo fué el consecuente privilegiado que llegó a la codiciada cúspide.

Las gentes paisanas de Pepeillo se hacían cruces de la formidable tarde del muchacho en la importante novillada de feria.

Tanto fué el entusiasmo que su arte erudito despertó, que firmó tres contratos más: después de los cuales pasó a la plaza grande y en día de alternativa.



momentos trágicos...

Fué un día asaltando las alambradas de una dehesa, y acechando cautelosamente al mayoral, que un negro zaíno, se ensañó, sepultando sus defensas en la ingle de un buen compañero...

Otro de los días lúgubres que recordaba Pepeillo con pena, fué en Cantavieja. Fueron a una capea de "reses bravas" según les habían informado, mas ¡ay, la esperanza de encontrar vaquillas noblotas! fué el ganado de siempre, avisado y avezado al engaño. Tras las iras del público, una descomunal bestia buscando afanosa el cuerpucillo del maletilla que, enloquecido de su desventura cayó inerte mientras la vaca pisoteóle haciéndole crepitar todos sus endeble huesos...

Cuando le auxiliaron ya la vida había huído de su cuerpo...

Pepeillo y otro, cogieron el capote y

El simpaticón muchacho empezó su faena entre el delirio de las masas y los acordes castizos.

Ebrio, enardecido de tanto triunfo, ofrendaba al noble bruto el pecho, aureolado de alamares cascabeleros. La bestia le rozaba la sanguínea faja mientras con su zurda hartazonábase de humillarle.

En el momento supremo venció... *el más fuerte.*

Una muchachilla paisana, hermosa o fea, pero de bello corazón, deposita diariamente un manojo de silvestres florecillas sobre la pomposa tumba de Pepeillo, el muchachuelo simpaticón que cuando saboreó las mieles de la fama, una horrible guadaña lo arrebató de este mundo.

ISABEL PONS IRANZO

De nuestros corresponsales

LA PASCUA TAURINA

Cortan orejas, Villalta, en Zaragoza, Marcial y Barrera, en Murcia, Mérida, en Sevilla y Valencia II, en Barcelona. Heriberto García, Parejito y Perete son heridos de gravedad, y Torón sufre lesiones menos graves

DESDE MADRID

Mal tiempo. Frío y aire.

Los toros de Quirós grandes y nada fáciles. Se substituyó uno por otro de Aleas que fué protestado ruidosamente por su mansedumbre.

Maera, que refrendaba su alternativa estuvo discreto nada más. Y ya es bastante. En el de la ceremonia se le aplaudió, y hasta dió la vuelta al ruedo.

En el otro no llegó a tanto.

Total: una alternativa gris y fría. Como la tarde.

Mariano Rodríguez se equivocó de plaza y hora. Su puesto estaba en la Monumental (aún no inaugurada) en donde no hubiera hecho mal papel entre los oradores de por la mañana.

El *Exquisito* se nos presentó como un *mitinista* de primera fuerza. *Mitin* en su primero, y *mitin* en su segundo. Una tarde redonda.

La nota fuerte la dió Heriberto García, quien sin el desgraciado percance que sufrió hubiera obtenido un triunfo rotundo y la consolidación de su nombre como figura del toreo.

Sobrado de valiente, torerísimo, se desahizo de su primero (un burriciego ilidiable que provocó un escándalo mayúsculo) matándolo pronto y bien. Su segundo fué un toro bravo y con fuerza, al que Heriberto toreó estupendamente con el capote haciendo dos magistrales quites — uno bordando materialmente *la mariposa* y otro por gaoñeras de una justeza admirable—. Afanoso de palmas cogió las banderillas clavando dos pares con gran estilo de banderillero. Las ovaciones se sucedieron empalmándose con la que se le tributó durante la magnífica faena de muleta en la que el gran artista mejicano se emborrachó toreando, y emborrachó de entusiasmo al público. Una faena de maestro, de artista y de valiente. Quiso subrayar dignamente tan colosal labor citando a recibir por dos veces, aguantando valientemente la embestida, siendo empujado por el muslo por vencerse el toro.

El público que entusiasmado por el arte y el valor del mejicano hallábase entregado a él impresionóse por este percance que tenía de sangre un triunfo tan rotundo y tan legítimamente alcanzado.

Heriberto García sufre una cornada en el muslo derecho, tercio superior, con un trazo ascendente hasta la cresta iliaca, y yecto hasta el arco crural; otra transversal, que, bordeando el trocánter mayor, pasa a la región glútea, y otra ascendente, a lo largo de los vasos femorales, con rotura del fascia lata y cuádriceps femoral.

Pronóstico grave.

Después de curado por el Dr. Segovia, Heriberto fué trasladado al Sanatorio de los doctores Crespo y González instalado en la calle de Goya, núm. 122.

La noche la pasó sin poder conciliar el sueño y con continuos dolores. A medio día el Dr. Segovia le hizo una nueva cura, quedando el diestro más tranquilo.

A pesar de la gravedad de sus heridas, debido a la sana naturaleza de Heriberto el Dr. Segovia cree que antes de un mes estará en condiciones de reanudar su campaña.

21 Abril.—Corrida de beneficencia. La plaza adornada con tapices. En el palco regio los infantes. Entrada un lleno y buena la tarde pero con viento.

Los ocho toros de doña Carmen de Federico, antes Murube, bien presentados, cumpliendo bien seis, mansote el quinto y buey el primero que llevó caperuza.

Chicuelo que le tocó el peor lote, toreó bastante bien sus dos mansos; hizo quites vistosos, con la muleta tiró a igualar, para matar pronto, ya que otra cosa no permitían sus dos enemigos.

Valencia II, soberbio toreando muy bien con la capa y en quites. Dió lances verdaderamente inverosímiles, así como sus clásicas medias verónicas.

Con el paño rojo hizo dos faenas valientes y matando estuvo pronto, por lo que el pagano le ovacionó, le hizo dar la vuelta en su primero y salir a los medios en el sexto.

Villalta bien con el capote, como quitando, con la muleta no cuajó faenas de las suyas, pero dió pases soberbios con la derecha que el público jaleó, y con el estoque bien en general por el valor que echó al engendrar los viajes. También fué muy aplaudido.

Cagancho, en los quites que le correspondieron, los hizo con la gracia que solo este gitano tiene. Toreó de capa a su primero de un modo colosal por su arte y temple.

En este mismo toro hizo una gran faena de muleta, por lo adornada, valiente y artística que le valieron muchos ¡olé! Mató a este toro de una entera algo caída pero ejecutada con valentía, que le valió la oreja vuelta al ruedo y salir a los medios.

En el octavo, un buen toro, fué todo lo contrario que en el cuarto. Miedo, dudas y "espantás"; ni toreó ni se arrimó. Pegó uno de los *mitines* que este torero tiene por costumbre y el público le tomó a chuffa; después de pinchar, catorce o quince veces de todas las maneras.

¡Este es el gitano!

Las cuadrillas sin excepción, bien. P

DESDE VISTA ALEGRE

20 Abril.—Mala tarde y la entrada. Malos por lo mansos lo pequeños y huidos los novillos de Polo. Malos por estas circunstancias, los diestros Minuto, Pérez Soto y Vaquerín. Y mala la Empresa explotadora de esta plaza por su manera de proceder con el aficionado. Lo menos malo: la brevedad con el estoque de Soto. Los lances de Minuto y la valentía de Vaquerín.

DESDE GERONA

Con floja entrada se celebró una novillada Goyesca.

Los novillos de Carreño chicos y mansos. Una verdadera birria.

Marcet, que rejoneó los dos primeros estuvo lúcido, especialmente en su segundo

que mató de un certero rejonazo. Fué aplaudido.

Pedro Ipiña Romero, de quien se conserva en Gerona gratísimo recuerdo por su anterior actuación en esta plaza acrecentó su gran cartel estando lucidísimo toda la tarde y brillando a gran altura en el único novillo que se dejó torear, al que le hizo una gran faena de muleta, matándolo estupendamente. Se le concedió la oreja y fué aclamado.

Ramón Corpas salió del paso sin pena ni gloria.

El sobresaliente José Jurado *Joselillo* estuvo afortunadísimo en sus intervenciones, oyendo grandes aplausos por el buen arte que demostró toda la tarde.

La empresa en vista de las buenas disposiciones de este torero le ha ofrecido una novillada como matador.

El desfile Goyesco decepcionó al escaso público que asistió al espectáculo.

DESDE MALAGA

BRONCAS Y OTROS EXCESOS

Muy chicos los toros de Nanlín, por lo que se promovieron broncas por los tendidos, siendo imponente la que acompañó la lidia del que cerró plaza.

El Niño de la Palma estuvo regular en su primero y muy bien en el otro con ovación grande y petición de oreja. Banderilleó este toro superiormente.

Armillita Chico, bien en conjunto oyendo aplausos en sus dos toros. También banderilleó su segundo con lucimiento.

José Pastor, valiente pero desafortunado toda la tarde.

El público salió indignado de la plaza por la indecorosa presentación del ganado.

DESDE SEVILLA

ALTERNATIVA DE ANDRES MERIDA

Tarde nublada y un entradón grande. A la corrida asisten la Reina y los infantes Don Jaime, doña Beatriz, doña Cristina y doña Luisa.

Cuatro toros de Naterá, uno de Angoso y otro de Terrones que cumplieron regularmente.

Mérida tuvo una alternativa afortunada, estando bien en el de la ceremonia, y mejor en el último, al que le hizo una gran faena de muleta matándolo de media superior enfocada. Se le concedió la oreja y salió en hombros de la plaza.

Chicuelo, que actuó de padrino se las entendió de primeras con un buey de solemnidad, quitándosele de delante con decoro.

Otro manso le cupo *en suerte* en segundo lugar, y Chicuelo lo toreó valientemente obligando mucho, siendo aplaudido.

Con un pinchazo hondo, quedó para las mulillas el mansurrón, siendo aplaudido Chicuelo.

Cagancho estuvo borrado toda la tarde oyendo frecuentes broncas.

Estuvo breve con la espada.

DESDE CADIZ

Con una entrada bastante buena en la sombra y lleno en el sol se celebra la novillada anunciada que ha resultado trágica ya que en ella han resultado heridos los diestros Torón y Perete, este último al parecer de gravedad.

Los toros de Campos Varela, resultaron a excepción hecha del cuarto que fué ca-peruzado, bravísimos, todos ellos de poder y grandes, siendo más bien una corrida de toros que una novillada. Tomaron en total veinte varas, derribando en casi todas ellas con gran estrépito.

Perete en su primero no hizo nada de particular, ya que fué una faena sin ligar y con el estoque dió un pinchazo sin soltar, echándose fuera y un estoconazo enorme entrando bien. En su segundo le tomó asco, haciéndole una faena de aliño derrochando miedo, y con el estoque estuvo mal escuchando un aviso de la presidencia. Bronca.

En el que iba a matar, por cogida de Torón, al repetir por tercera vez el pase de la muerte con el que inició la faena, el toro, el más bravo de la novillada, se le coló por debajo tirándole la cabezada y le prendió por el vientre dándole una cornada, al parecer seca, limpia, levantándole en el aire y dejándole en pie, sin derribarle.

Torón, con el Capote toreó a sus dos toros admirablemente, especialmente a su segundo al que suministró cinco verónicas belmontinas y un farol inmenso. En banderillas gustó más la preparación que la ejecución. Con la franela en el único que mató estuvo bastante bien haciendo faena temeraria, despachándolo después de tres pinchazos y una media, de un certero descabello. Al veroniquear a su segundo fué cogido aparatosamente quedando en el suelo sin sentido.

Rebujina que por percance de sus compañeros mató tres, estuvo valentísimo toda la tarde. Toreó superiormente por verónicas a sus dos bichos y con la franela les hizo faenas inteligentes, demostrando lo mucho que ha adelantado, dando pases de todas clases y marcas, todos ellos muy toreros. Con el estoque estuvo bien, siendo ovacionado. El gaditano triunfó, anotándose un éxito grande.

JUDEX

ESTADO DE LOS HERIDOS

Saturio Torón sufre una herida de ocho centímetros en el primer espacio interdigital de la mano derecha, y un varetazo en el muslo derecho. Pronóstico reservado.

Torón, a pesar de la importancia de sus lesiones quiso volver al ruedo, pero los médicos se opusieron, teniendo que librar una batalla con el bravísimo diestro que, a toda costa quería salir a torear.

Perete sufre una herida en la fosa ilíaca derecha, penetrante en la cavidad peritoneal, interesando el hígado. Pronóstico grave.

Después de curado en la enfermería, Perete fué conducido al hospital de San Juan de Dios, donde se le hizo una detenidísima cura. Luego quedó el diestro más animado.

Parece ser que de no sobrevenir complicaciones la vida del desgraciado novillero granadino no corre peligro inminente.

DESDE TETUAN DE LAS VICTORIAS

20 Abril.—Con mala tarde y buena entrada, se celebra la novillada de hoy. El ganado de Blanco, reparados de la vista y si no mansos del todo, si que tenían poco de bravos, Parrita, Rafael Moreno y S. Fuentes,

molestados por el aire, entretuvieron al público con demasía, los siete cuartos de hora que duró el festejo. Los tres fueron muy aplaudidos por su voluntad sobresaliendo la labor de Moreno en el quinto toro, al que colocó dos soberbios pares de banderillas al cambio en el centro del ruedo y al doblar el toro le pidió el público al presidente la oreja para el matador, dando éste la vuelta al ruedo. De las cuadrillas Chano y Jesús Merino.



NICANOR VILLALTA

El gran torero aragonés que ha empezado su campaña en Zaragoza triunfando rotundamente y cortando orejas

DESDE ZARAGOZA

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

Con buena entrada celebró la nueva Empresa Pagés la inauguración de la temporada taurina en nuestra plaza.

Se lidiaron seis toros de don Esteban Escudero (antes de Albaserrada) por los diestros Márquez, Villalta y Bejarano, los cuales hicieron el paseillo a los acordes de la Banda Provincial que preludió el pasadoble del segundo, cuyo estreno hacía la referida banda.

Márquez, previo unos lances superiores a su primero y algunos quites templados durante la corrida que evidenciaron la categoría del diestro, llevó a cabo una faena de castigo y de dominio al que abrió plaza, pisándole bien el terreno del toro y dándole las querencias. Al hilo de las tablas sopló dos pinchazos, saliendo comprometido en el primero, y previo un intento de descabello dobló el animal.

La faena del cuarto realizada en varios tiempos, fué muy artística. Erguido y torero, dándole todas las ventajas al toro, dió una serie de muletazos toreros y artísticos. Amenizó la faena la música y previo un pinchazo bueno, terminó con una estocada caída y delantera, entrando muy bien.

Se le ovacionó y salió a saludar a los medios.

Villalta, comenzó su labor apretándose en los quites, logrando caldear el entusiasmo de la gente.

Con la muleta hizo una valerosa faena sobresaliendo de ella algunos formidables derechazos prodigados con sobra de valor, y terminó aquella volcándose sobre el morrillo, dejando media bien marcada. Repitió con un pinchazo entrando rápido, pero recto,

y acabó con la vida de su contrario con un espadazo un poquitín caído.

Al quinto de la tarde, un excelente y nobilísimo toro, lo toreó soberbiamente y le hizo un quite magistral; y ya en este plan, brindó el toro a su particular amigo Lafarga desbaratando aquellos propósitos de ventarrón horrible que hizo imposible el torear. Sin embargo, Nicanor a fuerza de valor, logró ligar un faénón, en el que hubo pases de todas las marcas que hicieron rugir al público con loco entusiasmo, y a la hora de matar, entra embraguetándose agarrando media superior que hace morder el polvo a su enemigo. Se le ovacionó reciamente y le fueron concedidas las orejas, viéndose obligado a salir a los medios a recoger la ovación de sus paisanos. Un toro admirablemente toreado, y estupendamente estoqueado.

Bejarano, le tocó un bichejo sin fijeza y sin estilo, y a fuerza de voluntad y valor, realizó una excelente faena que coronó de tres pinchazos y media contraria que fueron premiados con aplausos.

En el que cerró plaza, el más tipo de toro de toda la corrida, logró llevar a cabo una faena torerita y compuesta, que deslució un chaparrón inoportuno que acabó con los entusiasmos del público y con la corrida, no sin antes matar el malagueño al toro de una estocada caída, cruzando guapa y limpiamente en la ejecución.

Durante la corrida se picó mucho y bien, si bien no quiero nombrar a nadie para evitar alguna omisión imperdonable.

En cambio de los de a pie poco bueno y mucho malo habría que decir de ellos.

En la lidia del cuarto y quinto toro, se arrojaron dos espontáneos, que el primero fué retirado por los profesionales, y el segundo ingresó en la enfermería por haber sido volteado por el toro.

El ganado fué bien presentado, fino de pelo y bien armado sobresaliendo por orden de mérito el quinto, sexto y primero. T

DESDE MURCIA

MARCIAL Y BARRERA CORTAN OREJAS

Los toros del Conde de la Corte, cumplieron.

Marcial Lalanda que estuvo aceptable en su primero cortó la oreja del cuarto, al que toreó superiormente con el capote y banderilleó con dos excelentes faenas haciendo luego una magnífica faena de muleta que coronó con un pinchazo y una buena estocada. Se le ovacionó y recibió un regalo de los marinos alemanes a quienes brindó la muerte de este toro.

Vicente Barrera también brindó a la marinería, haciendo una magistral faena de muleta que fué amenizada por la música y ovacionada con entusiasmo.

A tan brillante labor con la muleta puso por contera una magnífica estocada que hizo que el entusiasmo se desbordara siéndole concedida la oreja y una valiosa pitillera de los marinos a quienes había brindado.

En el quinto lanceó finamente y con la muleta llevó a cabo una faena adornadísima, entre generales aplausos. Con la espada cobró media buena, descabellando a la primera. Se le ovacionó.

Manolo Bienvenida tuvo una actuación gris estando vulgarísimo en sus dos toros. Quedó emparedado entre Marcial y Barrera.

DESDE GRANADA

Se lidiaron toros de la ganadería portuguesa de Alves do Rios, que resultaron bravos en general.

Posada no pasó de mediano en sus dos toros.

Rayito hizo bueno a Posada. No hay que decir que se le chilló fuerte.

Enrique Torres toreó magnamente a su primero al que colgó cuatro pares de banderillas. Con la muleta hizo una faena valiente y adornada que remató con un estocazo contrario. Se le ovacionó.

En el que cerró plaza se arrojaron un aluvión de capitalistas, desluciendo la labor de Torres.

DESDE TEMBLEQUÉ

20 abril.—Los novillos de la Vda. de Moreno manejables. Rabadán superior, orejas y rabo en su segundo. Espontáneo regular y mal. Rodríguez Ramos bien en todo.

DESDE JAEN

GRAVE COGIDA DE PAREJITO

El ganado de Herreros pésimo.

Parejito, Escribá y Tirado estuvieron desafortunados. El cordobés fué cogido, resultando con una grave herida en la ingle.

DESDE VALLADOLID

QUINITO CALDENTEY, CORTA UNA OREJA

Félix Rodríguez II y Fuentes Bejarano II se lucieron toreando, matando prontamente.

El héroe de la tarde fué Quinito Caldentey, quien toreó superiormente con el capote, y con la muleta hizo una gran faena que fué coreada con olés, matando al segundo de una gran estocada. Se le concedió la oreja y fué ovacionado con entusiasmo.

DESDE SAN SEBASTIAN

Con gran entrada se celebró la novillada en la que se lidiaron reses de Villarroel, grandes y bravos.

Alcalareño II, estuvo muy valiente. Fué cogido aparatadamente resultando ileso milagrosamente.

Revertito no lució por ningún lado ni como torero ni como matador.

Amorós Chico estuvo torerísimo haciendo magníficas faenas que se aplaudieron con entusiasmo.

Banderilleó superiormente, saliendo volteado al prender un par.

Matando, superior en los dos.

Fué sacado en hombros.

DESDE BURGOS

Los novillos de Encinas, bravos.

Finito de Valladolid estuvo superior.

Melchor Delmonte fué aplaudido.

DESDE HUESCA

Novillos de Pellón, Bravos.

Atarfeño valiente y torero y decidido con la espada. Fué ovacionado.

Manolé, superior toda la tarde. Se hartó de oír ovaciones y de cortar orejas.

Machaquito (que mató solo uno, porque la tormenta desencadenada en el sexto toro hizo que se suspendiera la corrida) estuvo bien y fué aplaudido.

DESDE BILBAO

13 de abril.—Esto no tiene salvación. Los españoles y en especial los aficionados a toros, adoletemos de un mal de curación imposible: el de no estar nunca conformes con nuestra suerte.

Como quieren que haya afición en Bilbao, si no se organizan mas que charlotadas y novilladas de noveles? es frase que se ha oído siempre en todos los sitios en que se reúnen aunque solo sea dos aficionados. Y sin embargo, una empresa particular organizó para este día una novillada excelentemente combinada tanto por el ganado como por los toreros y escasamente nos reunimos en el coso de Vista Alegre unos tres mil espectadores, pagando con una pérdida de unos cuatro mil duros, el anhelo de una empresa constituida con el fin, — un poco romántico, — de fomentar afición.



¡AHI VA UN MATADOR!...

José Agüero estoqueando el tercer toro en la novillada celebrada recientemente en Bilbao.

Como puede apreciarse por el adjunto documento gráfico, en José Agüero hay un formidable matador de toros que practica la viril suerte suprema con toda su imponderable grandeza.

Con 16 años, y con medio metro menos de estatura que don Luis Mazzantini, logra imprimir el chaval al volapié la gallardía del gran estoqueador de Egoibar en sus mejores tiempos.

¡Y a José Agüero no le han llamado aun fenómeno!

Un partido de fútbol, ha bastado para derrumbar por tierra la promesa de toda la vida, de "esos" que se llaman aficionados.

Pero no divaguemos...

La novillada enviada por Don Mariano Bautista, excelentemente presentada, no respondió con bravura a la apariencia, y hubo dos toros, el tercero, — que llevó el lacito negro, — y el sexto, francamente mansos. Los otros cuatro se limitaron a cumplir, sin mucho decoro por cierto.

Gil Tovar es un torero muy completito y bullidor, que además de demostrar mucha voluntad estuvo muy valiente toda la tarde. Torea muy bien con el capote y es "gente" con los palos en la mano, como lo demostró en sus dos enemigos, y a última hora sabe también sacar partido de los toros.

Se llevó la oreja del que rompió plaza y si la empresa aún sigue con ánimos de organizar algo serio, volveremos a ver al apañado torero catalán, pues ha ganado a pulso la repetición.

Otra oreja se llevó Camará, según me dicen por haberse manchado la cara con sangre al ser volteado por el quinto novillo, pues francamente, no encuentro otra justificación a este premio. Es valiente, pero

acusó cierto desentrenamiento y a excepción de unos muletazos a su segundo, — muy buenos, — no hizo nada que acredite la orejita.

Pepe Agüero lanceó con valentía a los dos mansos que le tocaron en "suerte" y con la tizona lució admirable estilo de matador, por lo que fué grandemente aplaudido.

Llona, Lobatón y Moreno por los montados y Zapata y Chatillo por la infantería, fueron aplaudidos por su buena actuación.

Y hasta el domingo, que Pagés ha anunciado una novillada benéfica. Al menos "a beneficio del público" dicen los carteles, en los que se anuncia a Aldeano, Manolo Agüero Alberto Balderas, con seis novillos de Bernaldo de Quirós.

Si a esta función tampoco responde el público, habrá que ir pensando en los herederos de Leonard Parish, para el resto de la temporada.

"DON INDALECIO" EN BILBAO

El sábado pasado se presentó al público bilbaino desde la tribuna de la Peña Agüero el notabilísimo crítico taurino de "La Voz de Aragón", Sr. Marqués de Lacadena.

El ilustre abogado aragonés, disertó con insuperable acierto sobre el tema "Toreros largos y toreros cortos", "Toreros machos y toreros hembras" escuchando grandes ovaciones por su meritisimo trabajo que respondió con creces a la enorme expectación que existía por escucharle.

Felicitemos sinceramente al Sr. Marqués de Lacadena a quien con este motivo renovamos nuestra admiración.

NUEVO PRESIDENTE

Debido a haber presentado la dimisión de su cargo de presidente de la Junta Administrativa de la Plaza de Toros de Vista Alegre, Don Rogelio Renobales que con singular acierto lo venía ocupando desde varios años, ha sido nombrado para sustituirle, el conocido aficionado bilbaino D. José M. de Escurriaza, a quien felicitamos con este motivo, deseándole mucha suerte en el difícil cargo que ya desde hace unos días desempeña.

MARTINEZ PICO

Uno de estos días llegará a Bilbao, el valiente novillero Juan José M. Picó el cual, después de haber estado sometido a rudo entrenamiento durante seis meses en el campo de Salamanca y haber tomado parte en numerosas tientas, se propone debutar con picadores en las plazas de Bilbao y Tetuán de las Victorias, para las que ya tiene apalabradas varias novilladas.

Tenemos en la vista cartas de personas que nos merecen entero crédito, en las que nos aseguran que este muchacho reúne excepcionales condiciones para la profesión, y celebraremos mucho lo confirme en nuestra plaza.

LAS CORRIDAS DE MAYO

Los días 2 y 4 del próximo mes de Mayo, se verificarán en nuestra plaza dos grandes corridas de toros, tomando parte en la primera, Antonio Márquez, Gitanillo de Triana y Barrera con toros de Guadalest y Villalta, Agüero y Félix Rodríguez en la segunda, con ganado del Conde de la Corte.

ALFONSO

DESDE PAMPLONA

20 Abril.—El sol brilló... por su ausencia. Tarde fría y gris, motivo por el cual había en la plaza escaso público. Pisa la arena la jaca que monta Recalde seguida de Jaime Noain y Baltasar Tato con sus huestes. ¡Oh padre Sol! ¿Dónde estás? Ponte un sombrero cordobés y para ver la fiesta más brava de todas, descorre los visillos de las nubes, asómate a la azul ventana del cielo donde moras y como una gitana del Albacín abrásanos con tu mirada de fuego. ¿Acaso te has ido al fútbol?

En estas divagaciones estamos sin darnos cuenta de que tenemos que ser breves. Vayamos, pues, al grano dando una ligera impresión de lo que vimos.

Jaime Noain.—De él diremos lo que diría un aficionado baturro, amigo nuestro: "Jaime está pero que mu güeno con el toro". Y así es. Domina todas las suertes. Templá y manda lo mismo con el capote que con la muleta. En una palabra, es valiente y es torero. Filigranas, adornos, sin desplantes "fanés". Pone muy bien los palos haciendo "caso omiso" de posturas de efecto para la galería. Con el estoque se arranca como no lo hacen los que tanta bulla meten. Oportunidad en quites, sabiendo llevar al toro al terreno que debe llevarse. Cortó orejas y rabo y dando la vuelta al ruedo escuchó sendas ovaciones.

Baltasar Tato.—No se durmió en las pajas. Como todos, o casi todos los toreros que da Valencia, es fino y elegante. Nos gustó lo mismo con el percal que con la franela, sobre todo en el que cerró plaza al que hizo una faena bonita y valiente, terminando con *media* bien marcada que bastó y le valió la oreja.

El ganado.—Pequeño y sin poder. Difícil para todo lucimiento pues se revolvió en un palmo de terreno dada su ligereza de carnes. El último sin ser el *coco*, como nos decían, sobresalió algo de los demás.

Nos gustaría ver a Noain y al Tato con el ganado que torea. La nueva Empresa—dada la buena impresión que han causado—no daría en hueso si los repitiera.

¿Podrá ser?

LUIS ZAMBORAN

DESDE BADAJOZ

UNA TIENTA

En el vecino pueblo portugués de Mourao se ha celebrado la tienta de las reses bravas que posee el opulento e inteligente ganadero lusitano excelentísimo señor doctor don Libanio Esquivel.

En una de sus hermosísimas fincas fueron tentados los machos y en la placita del pueblo las hembras.

Se tentaron 36 becerros, que dieron un resultado excelente, pues se desecharon solamente cuatro y fueron escogidos para sementales dos que salieron de bandera.

Becerras fueron 45 las de tienta y 10 de retienta, las que salieron bravísimas, pues hubo alguna que tomó hasta 23 puyazos.

De tentador actuó el buen picador de toros paisano nuestro Manuel Suárez (Aldeano Chico), el que estuvo sencillamente colosal.

De toreros asistieron los valientes novilleros madrileños Antonio Ortega y Antonio Iglesias (dos esperanzas del toreo), los que se volvieron locos toreando a las becerras.

¡Con qué facilidad torearon con el ca-



¡UN HEROE! "PEDRUCHO"

El denonado matador de toros que el día 1 de Mayo celebrará la fiesta del trabajo encerrándose en la Monumental con los seis cerrados de Nandín. El gallardo gesto de "Pedrucho" está siendo el tema de las conversaciones en el mundillo taurino barcelonés, y ya se habla de pedir para Perico la laureada de San Marcos

pote! ¡Con qué desenvoltura manejaban la muleta! ¡Y con qué facilidad simulaban la muerte en algunas cornúpetas!

Con decirles a ustedes que les han firmado varias novilladas para Portugal, es lo suficiente para demostrarles como ha estado esta pareja de chavales. ¡Bien, Ortega e Iglesias, bien!

También echaron el resto acosando y derribando el reconocedor de la ganadería Juanito Silva (Fortuna) y el distinguido sportman y buen amigo nuestro don Antonio Porras.

Muchos fueron los aristócratas portugueses que asistieron y muy buenos fueron los ratos que pasamos oyendo los amenos chistes de Iglesias y Ortega y alguna que otra ocurrencia de "Aldeano".

El doctor don Libanio Esquivel y su señor padre el simpático don Manuel Augusto, fueron muy felicitados por el resultado de sus reses, y ahora nosotros, desde las columnas de LA FIESTA BRAVA, lo hacemos también con el corazón en la mano, al mismo tiempo que les damos las gracias por las atenciones que para nosotros tuvo y por los elogios dedicados a este simpático semanario.

Muchá suerte, doctor Libanio, y a lidiar todo el ganado posible en nuestra querida España para así demostrar a nuestros inteligentes aficionados que lo que ahí se cría es canela fina.

CORINTO Y NEGRO

DESDE LIMA (Perú)

Resumen de la novena corrida de la temporada efectuada el domingo 9 de Marzo de 1930. Seis toros del Valle de Mala (de Avelino Jara) para Gallito de Zafra y Clásico. Sobresaliente: Juan Abia. La corrida de la emoción y del valor.

Nunca estuvieron más sinceros ni acertados los carteles para reclamo de una corrida. "La corrida del valor y de la emoción", decía en ellos, y a fe que más valor del que se derrochó no se puede derrochar, y en cuanto a emoción, la hubo en tan gran escala, que muchos de los asistentes a ella, pidieron que se suspendiese en el cuarto toro, pues dada la cogida de ambos matadores y dado también a los continuos inciden-

tes de la lidia, se encontraban en un estado de nervios extraordinario. Naturalmente, la corrida no fué suspendida, dando fin a ella el espada de reserva Juan Abia, que demostró un valor enorme. Vamos a relatar los hechos ordenadamente.

A las tres y media de la tarde, con regular público en ambos tendidos ocupa el presidente su palco y da orden inmediata para que salgan las cuadrillas, las que aparecen capitaneadas por Gallito de Zafra y Clásico. Ambos matadores son ovacionados, el uno por el cartel de valiente dejado en nuestra plaza hace ya cuatro años y el otro por el enorme valor y voluntad en la actual temporada demostrado, en la que sin discusión alguna ha dado pruebas de ser el torero más valiente que ha pisado nuestra plaza. Los dos matadores tienen que salir al tercio a agradecer la ovación y se da principio:

Primero.—Negro lombardo, grande, bien comido y cornalón. Gallito de primera intención da un cambio con las rodillas en tierra. Ovación. Luego en otro terreno le toma por verónicas algo movidas, pero finas, las que remata con gracia. El buey da la impresión de estar ya toreado y sólo se le puede picar una vez echándole materialmente el caballo Murro mayor.

Con grandísimo trabajo, Moyano y Zapata logran colocar tres pares, de los cuales uno es a la media vuelta. El bovino está cada vez peor y achucha por todos lados. Brinda desde los medios el de Zafra y con el acostumbrado valor y temeridad suyos cita con ambas rodillas en tierra instrumentando un espeluznante pase por alto. Hasta aquí estaba bien, pero sin atinar en nada, y sin darse cuenta de que el toro al revolverse de este primer pase está ya en el terreno del torero, cita para otro de la misma calidad del que como era natural salió tropicado, el toro hace por él y le coge del muslo. Al quite todos, se llevan al astado y Gallito es llevado a la enfermería ante la consternación natural del público que comprende es cornada seria, pues de la herida sale abundante sangre. Clásico toma los trastos y va decidido al toro. Tres telonazos de castigo y en la suerte contraria coge media estocada de la que sale derribado de tanto atracarse. El toro cae sin puntilla. Ovación al matador y vuelta al ruedo. De la enfermería me anuncian que la cornada que tiene Gallito es en el muslo y de 15 centímetros de profundidad por 10 de largo.

Segundo.—Castaño, albardado, bizco del izquierdo y con las mismas características del primero, o sea de toro ya jugado. Clásico procura veroniquear, pero el toro no pasa bien y recorta. Dos varas a cargo de Arriero II el que es derribado en la segunda. Gallito I se hace aplaudir en un par muy fino, y los demás procuran hacerlo bien pero el buey no lo permite. Clásico, en turno, va hacia el malage. De primeras dos pases sujetando al estado y tapando la salida. El toro, digo el buey busca por debajo del trapo y se tapa que es una barbaridad. Algunos pases más valientes y a matar. Aquí es la debacle. Con ganas de agarrar, un pinchazo que se aplaude. Luego media que se atraviesa porque el cunero hace extraños y se encoje en cuanto siente el pincho.

Nueva ración de tela y entrando tan bien como las veces anteriores coge otro pinchazo. Se encoragina el matador y sin reparar de que el toro es el culpable de todo se vuelve a tirar recto y casi entregándose. Esta

vez coge media estocada bien colocada pero que no basta. El toro no hace nada por la suerte y en vista de esto el torero entabla una lucha casi cuerpo a cuerpo con la fiera. Digo casi cuerpo a cuerpo, porque habiendo hecho el viaje otra vez, y viendo que el asesino se quedaba buscando la ocasión de cornear en vez de salir de la suerte, Clásico se queda ahondando el estoque con sin igual valor.

¡Mas valentía es imposible pedir, más voluntad, tampoco! El bicho cae finalmente y el público prorrumpie en una ovación clamorosa solicitando la oreja, la que se concede.

Realmente que quien vió esta faena y la forma en que se desarrolló la última parte de ella, no podrá menos de pensar que Clásico es seguramente el torero con más reaños que ha pisado nuestro ruedo.

Tercero.—Ensabanado, terciado, defectuoso de cuerna y muy feo, pero demuestra si quiera mejores ideas que los lidiados anteriormente. Con la capa vemos unos lances del de Alcoy templados que remata con media verónica super. El torete recibe hasta dos puzaduras leves de las que sale rebrincando. Y nuevamente se hace aplaudir el alcayano en tres verónicas muy valientes.

Juan Abia que hace de sobresaliente toma los palos y coloca de primeras un par al quiebro muy valiente y reunido, pero algo pasado debido a la fuerza que se traía el toro. Cierra el mismo, con uno de poder a poder que no se aplaude lo que merece. Previo brindis al usia, Clásico efectua una faena valiente, muy valiente, y dominadora. El toro no es tan malage como sus hermanos, lo que permite más lucimiento que en los otros al matador. Variós de pecho buenos y ceñidos, dos o tres rodillazos haciendo pasar al toro que ya empieza a descomponerse, y luego perfilándose bien arranca y coje una estocada alta hasta los gavilanes. Rueda el toro sin puntilla y el matador recibe una ovación grande acompañada de la oreja del bovino.

Realmente que empezamos a creer que Andrés va a poder terminar con los seis bueyes, pues a pesar de que ya da señales de cansancio, hay mucha voluntad en él.

Cuarto.—Sardo, grande y gordo. Se gasta unos pitones imponentes. Desde el primer momento se ve que gasta unas intenciones más negras que el alquitrán. pues no acude a los capotes, y cuando lo hace es para cojer. El matador no puede lancear lo de capa y el público chilla desesperadamente, para que sea encerrado. Esto no obstante, el técnico se opone a ello queriendo seguramente aligerar la corrida, pues como en declaraciones posteriores ha dicho, sabía de que en los corrales había sobrerros de quizá peores condiciones. Manda pues cambiar el tercio y el público no cesa de vociferar. Toma el buey después de mil tentativas un solo puyazo, y este señor técnico cambia tercio. Esto significa mandar a la enfermería a un torero, pues el buey sin mas castigo que un picotón leve, y con las características que ha dejado ver claramente, está imposible de lidiar. Mientras tanto la bronca arrecia y el público pide a Clásico no vaya al toro, pero el de Alcoy valiente ante todo se obstina en lidiarlo y provisto de estoque y muleta va a jugarse la vida. Pases, es imposible dar al buey, pues a cada cite se arranca al bulto y a pesar de que el público pide nuevamente al matador le mate de cualquier manera, éste se deja caer recto como si se tratase de matar un toro noble. Natu-

ralmente que dadas las circunstancias anteriormente descritas, y dado a que el toro tenía la cabeza por las nubes, no necesitó sino estirla un poco para enganchar al torero y levantarlo cual pelele haciéndole caer pesadamente y dando la impresión de haberle inferido una cornada mortal. El Clásico es llevado apresuradamente a la enfermería, y el público, ese público tan benévolo de Lima, prorrumpie en una ensordecedora bronca contra el técnico que a las postres es el culpable indirecto de todo. Algunos exaltados arrancan una parte de la baranda del tendido de sol y la policía acude apresuradamente para evitar se propague la exaltación. Otros bajan al ruedo y exigen ante la autoridad se arreste al técnico. Después de breves instantes el intendente de Lima ordena la prisión de éste. La bronca es imponente y al salir el preso de la plaza se procura agredirle aunque infructuosamente. Mientras tanto en el ruedo sigue el toro asesino dueño de la situación y Abia, espada de reserva se dispone a despacharlo. La muchedumbre pide sea devuelto al corral lo que es accedido por el alcalde del Rimac que ha asumido interinamente a la Presidencia. Se encierra al toro, y empiezan a calmarse algo los ánimos.

Quinto.—Negro listón, grande. Da pruebas de estar también toreado y se le encierra.

Primer substituto.—Castaño, igualmente es encerrado por el mismo motivo.

Segundo substituto. — Colorado, grande también y defectuoso de cornamenta. Es otro angelito. El sobresaliente Abia le lancea honradamente pero el bichito empieza a colarse por el derecho. Hay palmas a la voluntad. Toma tres varas el morlaco, haciendo todas las veces cosas feas. Con los palos Moyano y Zapata se dedican a banderillar por unidades. Brinda Abia al alcalde del Rimac y pide permiso para despojarse de la chaquetilla, dirigiéndose acto seguido decidido a hacerle cosas al toro. Desgraciadamente el morlaco no está para ellas y así lo da a entender desde el primer momento, pues se cuela por el derecho que es una barbaridad. Por otra parte el espada parece no haberse dado cuenta de este defecto y insiste en torearle por este lado saliendo naturalmente tropicado en cada pase. El Rubio le indica el defecto, y Abia ya enterado empieza a lancear castigando mucho por el lado izquierdo. Para matar pasa las de Caín, pues además de que el regalito no facilita la suerte, el matador tiene gran voluntad pero no condiciones para ella. Hay varias pinchaduras y por último coge media estocada que mata. Aplausos a la voluntad y valor desplegados.

Sexto.—Jabonero sucio, corretón y terciado. Es el único bravo de toda esta infernal camada. Con la capa Abia se hace ovacionar largamente en tres verónicas super, un farol apretado y remata la serie con media belmontina. El torete pasa bien y es picado por Murro con decoro dos veces. Al quite se hace ovacionar otra vez Abia en una verónica rodilla en tierra y varias gaoneras. En banderillas falla Gallito I y Miura para no quedarse atrás lo mismo. Vuelve a brindar el matador esta vez al general Salmón, y ejecuta una faena realmente superior, una faena que le acredita como poseedor de grandes aptitudes para entrar nuevamente en la grey novilleril. La empieza esta con uno por alto con ambas rodillas en tierra. Después un natural superior y a continuación de este varios pases de pecho y cambios de muleta de mano. Todo está bien ejecutado y muy artístico y el muchacho es constantemente ovacionado. Sin estar el toro cuadrado hace el viaje y cobra un pinchazo mediocre. Dos intentos más con arqueadura de brazo la primera pero muy valiente la segunda en la que salió con un golpe en el párpado. Por último agarra una estocada que basta. Hay ovación y oreja.

Así terminó esta accidentada corrida, quizá la más accidentada que he presenciado en muchos años.

El ganado, autor de todos estos accidentes dió pruebas de haber sido toreado por lo que se le impuso una multa al ganadero. Es de desear que ante este resultado no se vuelvan a dar corridas en Lima con toros de procedencia desconocida (sin cruce) pues ayer ha podido suceder algo muy serio en Acho.

Tanto los matadores como el sobresaliente estuvieron valentísimos. Clásico que logró estoquear tres de los bichos evidenció un valor consciente como nunca vimos a nadie. Y conste que digo consciente.

Las cuadrillas infatigables toda la tarde.

JORGE G. MAC LEAN

NOTICIAS

La cornada de Gallito de Zafra es como ya anteriormente dije en el muslo y de 15 centímetros de profundidad por 10 de largo. Ha sido operado, y según dice el facultativo tiene para 30 días de cama lo menos.

Lo de Clásico es un puntazo en el espacio intercostal de 3 centímetros de profundidad por 4 de largo, con luxación de la última costilla.

Ambos matadores están solicitamente atendidos en el hospital Italiano.

Tanto el técnico como el asesor, han renunciado por escrito a sus puestos renuncia por otra parte descartada después de la triste jornada del domingo. D. Abel González, técnico durante 20 años de la plaza de toros de Lima es una persona correcta y seria, pero adolece desgraciadamente de una terquedad sin límites, defecto que le ha costado muchos sinsabores en repetidas ocasiones. Ha sido reemplazado por el ex torero Francisco Bonal "Bonarillo" en lo cual creo ha habido un gran acierto.

El alcalde del Rimac impuso una multa de Lp. 50.000 al ganadero D. Avelino Jara por haber enviado reses toreadas. Dicha multa ha sido ya entregada por partes iguales a Gallito de Zafra y Clásico como recompensa de su valor. Esta es otra resolución acertadísima.

Sánchez Beato

La casa de los moncederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia.

Teléfono núm. 2035 A
Pelayo, 5 - BARCELONA



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayos
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

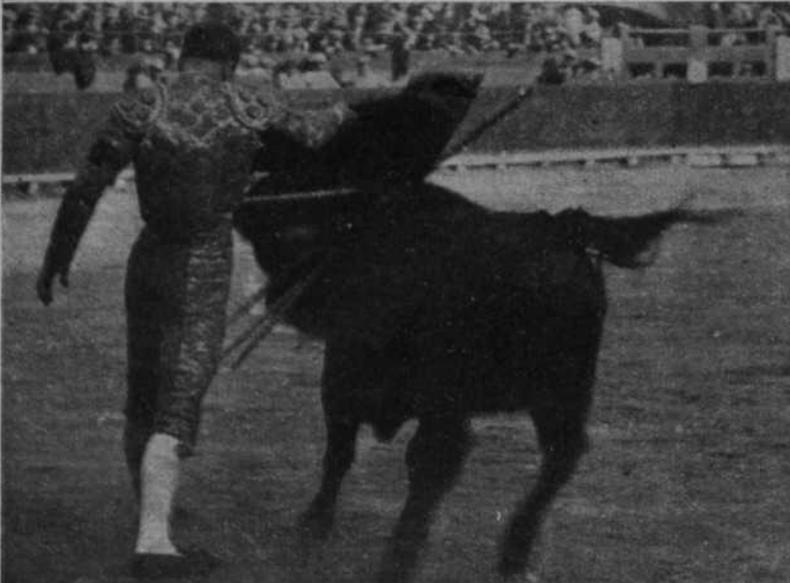
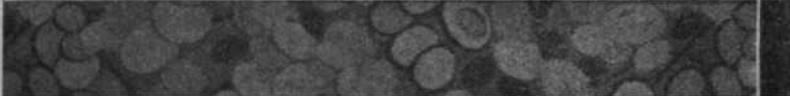
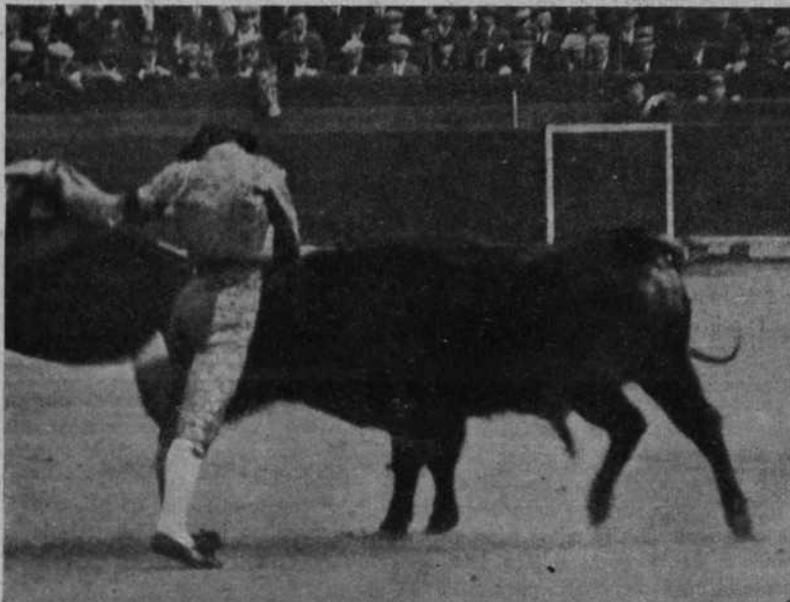
El periodista que con sus habilidades de «chantagista» les saca portadas a los toreros, es un sinvergüenza. El torero que encarga propaganda a los periódicos y luego no la paga es un estafador: Uno y otro merecerían estar en la cárcel.

Suscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

Saturio Torón



Un valor inaudito puesto al servicio de una férrea voluntad; un luchador que irrumpía en el campo de la novillería, arrollándolo todo con el empuje de su ambición incontenida, emocionando a los públicos con sus varoniles arrogancias y sus arrostos temerarios. Eso era ayer. Hoy, sin perder un punto aquel asombroso valor que le encumbró rápidamente, Saturio Torón ha cuajado en TORERO que imprime a lo que hace con los toros el sello de los grandes artistas sorprendiendo a los públicos con su estilo de gran lidiador. Sin fecha libre, Torón marcha firme por el camino de los triunfos hacia el doctorado, ya próximo, para figurar al finalizar la temporada entre las grandes figuras.